

QUÉ EUROPA

Polonia y Hungría unen fuerzas contra la injerencia de la UE

INTERNACIONAL

02_12_2020



**Luca
Volontè**



Europa ya está dando tumbos. No hay ningún respeto en Europa, ni por la ley, ni por el sentido común e incluso se están financiando rebeliones contra los países miembros: el suicidio perfecto. Desde hace meses se sabe que Polonia y Hungría estaban en la mira

de Bruselas, la pandemia anticristiana contra cualquier gobierno elegido por el pueblo que tenga en el corazón la buena política del bien común cristiano, empezando por la protección de la vida y la maternidad. Los **furiosos ataques** a Varsovia y Budapest que hemos comentado a lo largo de los años, meses y semanas se han repetido a lo largo de la semana, superando todos los límites, con una furia ciega, irracional y suicida. Así está actuando Europa hacia Polonia y Hungría, pensando que el sacrificio de estos países puede resolver la crisis existencial que padece. **Hemos hablado** de la tentación de violar los propios Tratados Europeos con tal de sancionar a los dos países cristianos. Esta semana fue el turno del Parlamento de la UE, después de un primer encuentro para buscar una nueva mediación (fallida) sobre el Presupuesto Plurianual y sus vínculos con el Estado de derecho con la Comisión y la Presidencia alemana, una horda de diputados socialistas, liberales, populares, verdes e izquierdistas golpearon a Polonia y Hungría con dos resoluciones.

Instrumento no vinculante pero muy significativo del clima terrorista europeo,

Resolución no. 2790 del 13/11/2020 “sobre el impacto de las medidas relacionadas con el COVID-19 en la democracia, el Estado de derecho y sus derechos fundamentales” confirma la grave violación de las competencias de la Unión perpetrada por el Parlamento, pero también va más allá en la dirección explícita para reclamar privilegios para las personas LGBTI: “la igualdad de acceso a la atención médica... está potencialmente en riesgo debido a las medidas tomadas para detener la propagación de COVID-19... en particular para grupos de personas en situaciones vulnerables, personas LGBTI+... todos los migrantes, incluidos los indocumentados, los solicitantes de asilo, los refugiados y las minorías étnicas y de otro tipo”. La consiguiente **Recomendación** del Parlamento (párrafo 17) “invita a los Estados miembros a continuar sus esfuerzos para combatir la homofobia y la transfobia, ya que la pandemia ha exacerbado la discriminación y las desigualdades de las que son víctimas las personas LGBTI+”. La misma resolución reafirma el mantra de la mentira del siglo, repetido a la manera de Gobbels, con la esperanza de que sea aceptado como verdad: el derecho al aborto. “Se pide a los Estados miembros que garanticen de manera efectiva el acceso a los derechos sexuales y reproductivos (SRHR), en particular el acceso a la anticoncepción, incluida la contracepción de emergencia y la asistencia para el aborto... consultas en línea y acceso al aborto farmacológico precoz de forma domiciliario”. Lástima que, con estos documentos, el Derecho y los Tratados europeos se están rompiendo, de hecho, no hay competencia europea en estas materias y, por ejemplo, el art. 35 de la Carta de Niza a que se refiere la resolución, por otra parte, reconoce la competencia exclusiva de los Estados en lo que respecta al acceso a la prevención

sanitaria y la obtención de curas médicas.

Pocos días después de esta decisión parlamentaria infranqueable, que cualquier oficina de estudio y presidente de la Asamblea deberían haber rechazado por defecto el 26 de noviembre, el mismo Parlamento aprobó una **Resolución** condenando la Sentencia del Tribunal Constitucional polaco que, recordamos, había establecido la inconstitucionalidad de cualquier aborto eugenésico en el país. Han leído bien, en una semana el Parlamento Europeo ha violado explícitamente no solo los Tratados de la Unión Europea, gracias a los cuales existe él mismo, sino que también se ha permitido sancionar al Tribunal Constitucional de un país por una decisión que respeta la Constitución de ese Estado. La abrumadora mayoría del PPE votó a favor de ambos documentos y, duele decirlo, demostrando así que han perdido el rumbo y ahora actúan en flagrante contradicción a su Estatuto, Manifiesto y valores fundacionales. Llama la atención que entre los “**considerandos**” presentes en el texto se incluyeron las declaraciones de órganos de la ONU absolutamente consultivos a favor del aborto y no, en cambio, la simple constatación de que el derecho europeo, los Tratados europeos, las Convenciones de la ONU y, en última instancia, los anunciados “valores europeos y el Estado de derecho” no solo contrastan con el “derecho al aborto”, sino que también respetan el derecho constitucional de países soberanos, en este caso Polonia. Los parlamentarios polacos **denunciaron** el documento como un apoyo real a la rebelión constitucional, las protestas violentas y los actos de vandalismo en su país. Han entendido bien, el Parlamento Europeo **apoya** las rebeliones y la violencia de grupos emocionados y contratados en un país de la propia Unión Europea.

Cualquiera que pensara que estas decisiones podrían intimidar a Polonia y Hungría tenía que tomar nota del 'Pacto de Budapest' (en la foto) firmado por Orban y Morawiecki el mismo 26 de noviembre en el que los dos países se vieron obligados a reiterar conceptos obvios, pero cada vez más puestos en entredicho por el Parlamento y las instituciones europeas:

“Seguimos comprometidos con la promoción de los valores europeos de los Tratados. Buscamos soluciones para poner los recursos a disposición de todos los países europeos lo antes posible. La solución propuesta, de vínculo entre recursos y verificación del Estado de derecho, no es compartida por nosotros desde 2018 y el proyecto de acuerdo sobre este tema no cumple con el acuerdo de los Jefes de Estado de julio pasado. La solución actual, que queremos evitar, socava el Estado de derecho y lo somete a valoraciones políticas, además de violar los Tratados. Seguiremos trabajando de acuerdo con el principio de cooperación sincera y en la búsqueda de

soluciones que modifiquen el proyecto de preacuerdo presentado. Polonia o Hungría no aceptarán ninguna propuesta de solución sin el consentimiento del otro país”.

La canciller Angela Merkel, quizás la única que demuestra que todavía tiene la cabeza sobre los hombros, en un crescendo sin precedentes de locura europea, mantuvo una larga conversación con el primer ministro polaco Morawiecki en la mañana del viernes 27 de noviembre, quizás en un intento de poner a prueba la fuerza de la alianza con Orban. La respuesta de **Varsovia** fue clara: “si no volvemos al acuerdo unánime firmado en julio por todos y continúan estas posiciones violentas, amenazas y violaciones de los tratados, nuestro veto y el de Hungría siguen sobre la mesa. No vendemos nuestra dignidad, tradición, valores nacionales y soberanía por el chantaje de Bruselas”. A Soros, el único y verdadero *play maker* de las instituciones y la política europeas, que había '**dictado la línea**' a la Comisión y al Parlamento contra Polonia y Hungría el 18 de noviembre, Viktor Orban respondió invitando a Europa a **no sucumbir** a los objetivos y a la red de Soros. Un artículo del 25 de noviembre que representa una defensa firme y decidida de Europa frente a un neocolonialismo filantrópico intolerante y totalitario. En confirmación de lo que una sociedad abierta y solidaria está preparando para los ciudadanos europeos, no solo las instituciones europeas mostraron esta semana su desprecio por cualquier respeto por sus tratados fundacionales y principios generales del Estado de derecho, tal vez cortando la última de las ramas (después de las raíces judeocristianas) donde reposaba la propia Europa, pero ha hecho aún más.

El 10 de diciembre en Trieste, la Universidad organizará una conferencia sobre la “Crisis del Estado de derecho en Polonia y Hungría”. ¿Saben quién cofinancia los gastos? Es la propia Europa que, a través del Programa Erasmus+, paga las conferencias para burlarse de los países miembros de la misma Unión Europea. El **volante** dice: “En la primera sesión del seminario web pretendemos ilustrar el impacto de la degeneración antiliberal de Polonia y Hungría en la estabilidad de las instituciones... En la segunda sesión, el webinar tiene como objetivo destacar el papel de los medios en la comunicación del fenómeno de 'soberanismo' en los países de Europa Central y Oriental”. Europa viola los Tratados, apoya a los vándalos, fomenta la rebelión anticonstitucional y financia, con el dinero de todos nosotros, la burla de sus propios países soberanos y miembros. ¿Se necesita algo más? El suicidio perfecto está completo, el ordenante está claro.